

SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE DESIGUALDADES EN LA ARGENTINA, BRASIL Y MÉXICO

Ciudad de México, 28-29 de marzo de 2019

HETEROGENEIDAD ESTRUCTURAL, SEGMENTACIÓN LABORAL Y DESIGUALDAD (Argentina 2003-2017)

Agustín Salvia

CONICET / UBA-UCA

Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA
Instituto de Investigaciones Gino Germani / UBA



Observatorio
de la Deuda
Social Argentina



INCASI *International Network for
Comparative Analysis of Social Inequalities*

PRIMERA PARTE

GLOBALIZACIÓN, HETEROGENEIDAD ESTRUCTURAL Y DESIGUALDAD SOCIAL

Agustín Salvia

CONICET / UBA-UCA

En diferentes ámbitos se afirma que durante las últimas décadas, América Latina habría logrado ingresar por un sendero de crecimiento con inclusión y movilidad social ascendente gracias a:

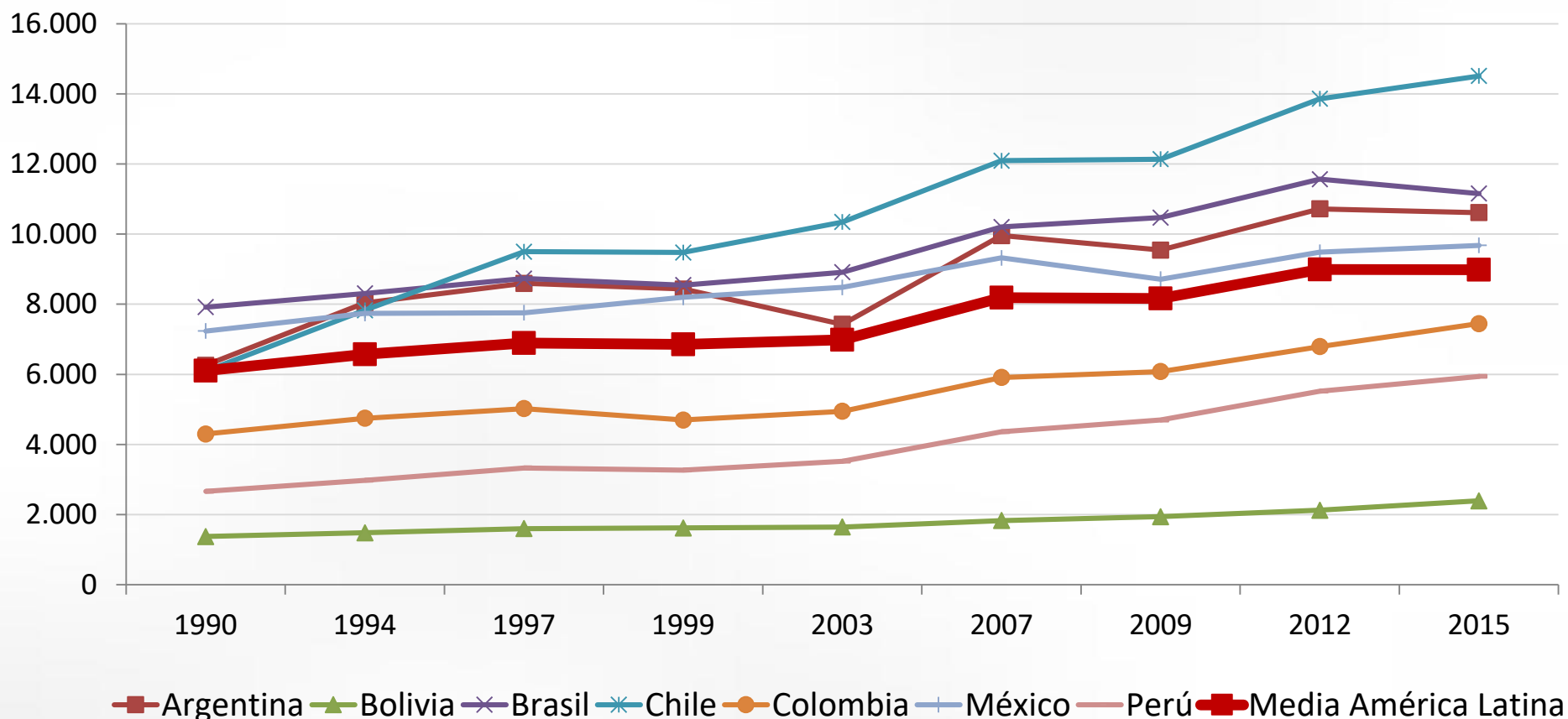
i) Las reformas neoliberales y la mayor participación de América Latina en el comercio mundial (precios relativos).

ii) La vigencia de políticas públicas más distributivas hacia el mercado interno y de lucha contra la pobreza.

EVOLUCIÓN ECONÓMICA DE AMÉRICA LATINA

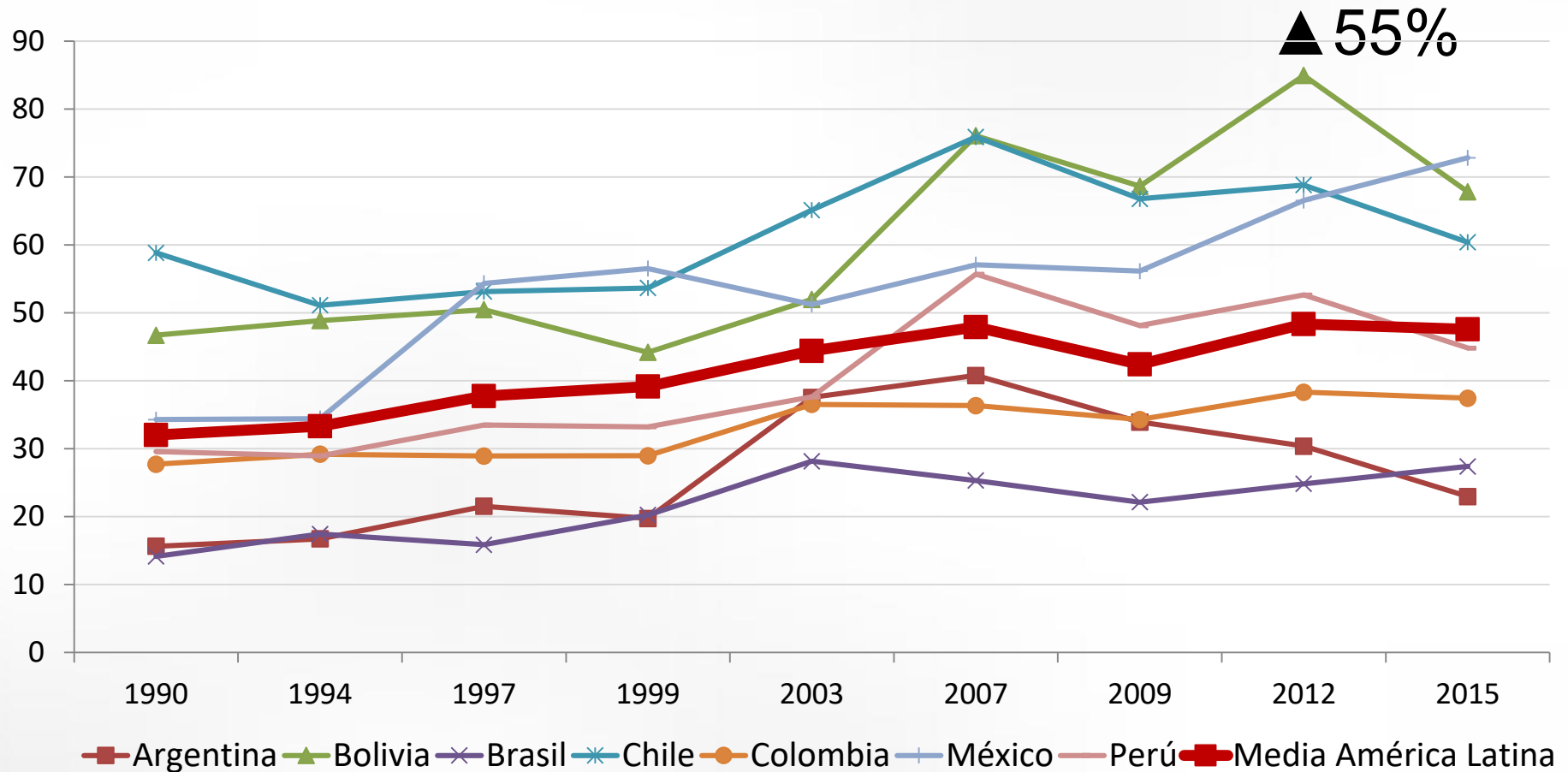
PIB per cápita. Países seleccionados de América Latina, 2000-2015.
En dólares (a precios constantes).

▲ 50%



EVOLUCIÓN ECONÓMICA DE AMÉRICA LATINA

Apertura de las economías de América Latina: Participación de las exportaciones + importaciones en el PBI de cada año (1990-2015).

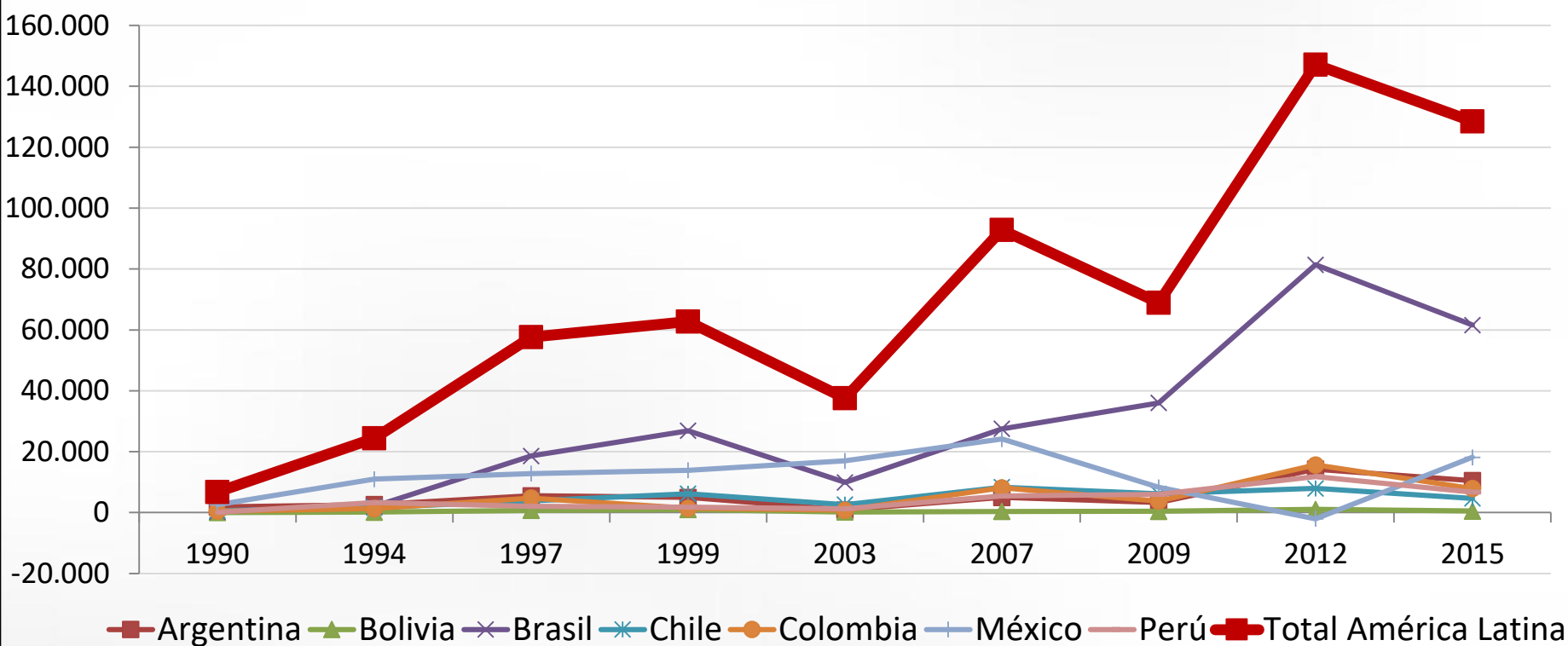


Fuente: Elaboración propia en base a CEPALSTAT.

EVOLUCIÓN ECONÓMICA DE AMÉRICA LATINA

Inversión extranjera directa⁽¹⁾. América Latina y el Caribe, 2000-2015. En millones de dólares.

▲ 1500%



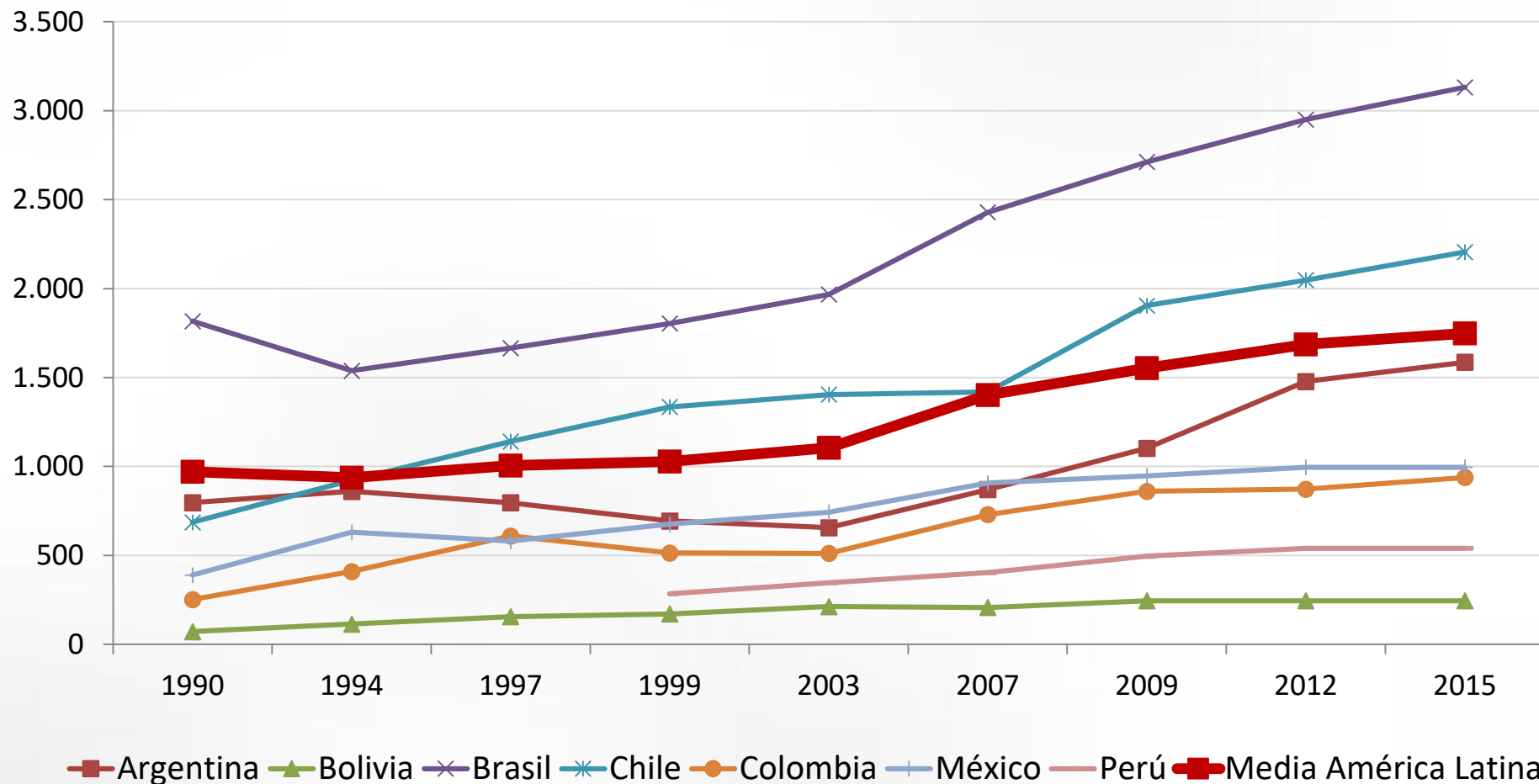
Nota (1): Inversión directa en la economía declarante menos Inversión directa en el extranjero

Fuente: Elaboración propia en base a CEPALSTAT.

PROTECCIÓN SOCIAL

Gasto público social anual por habitante en América Latina y el Caribe, 1990-2014. En dólares constantes.

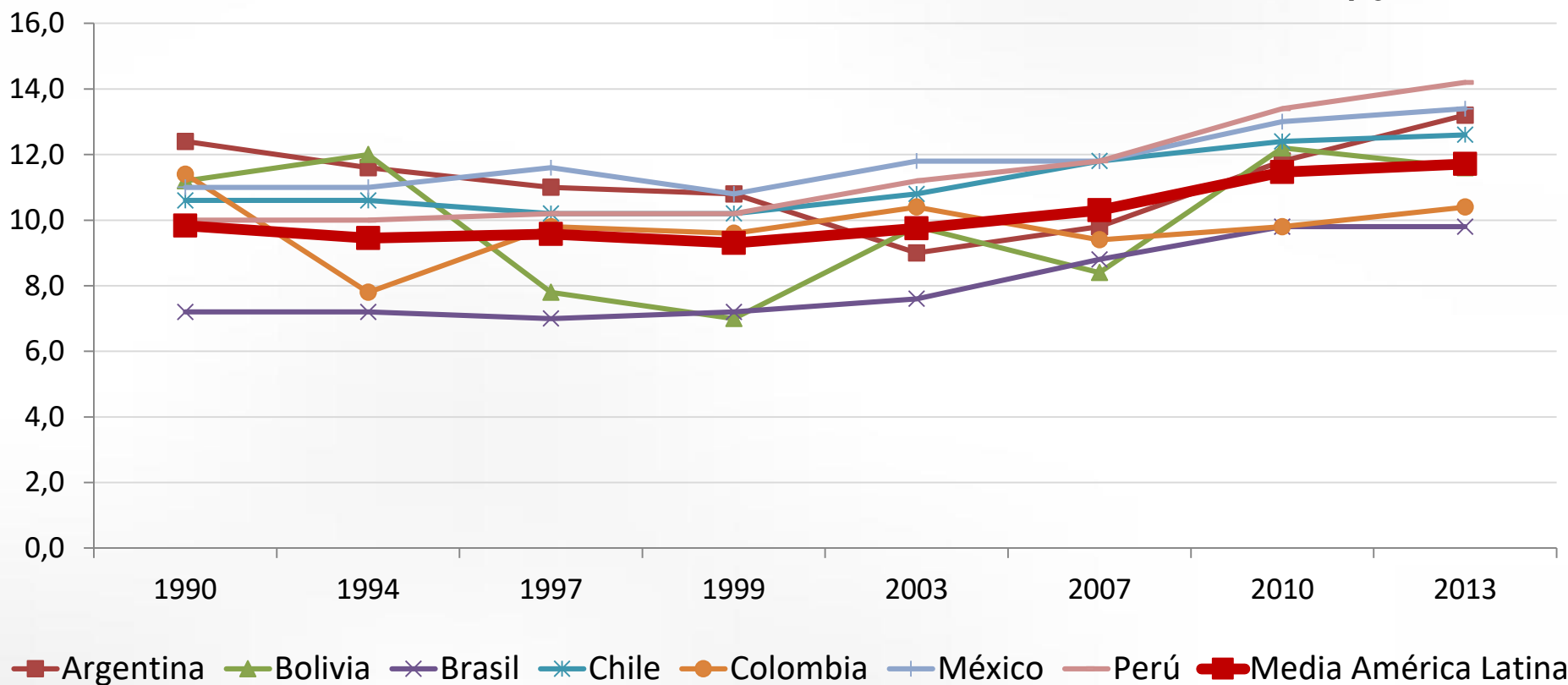
▲ 75%



POBREZA Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

Participación del 40% de la población más pobre en la distribución de los ingresos⁽¹⁾. Países seleccionados de América Latina, 1990-2013. En porcentaje del ingreso total.

▲ 20%



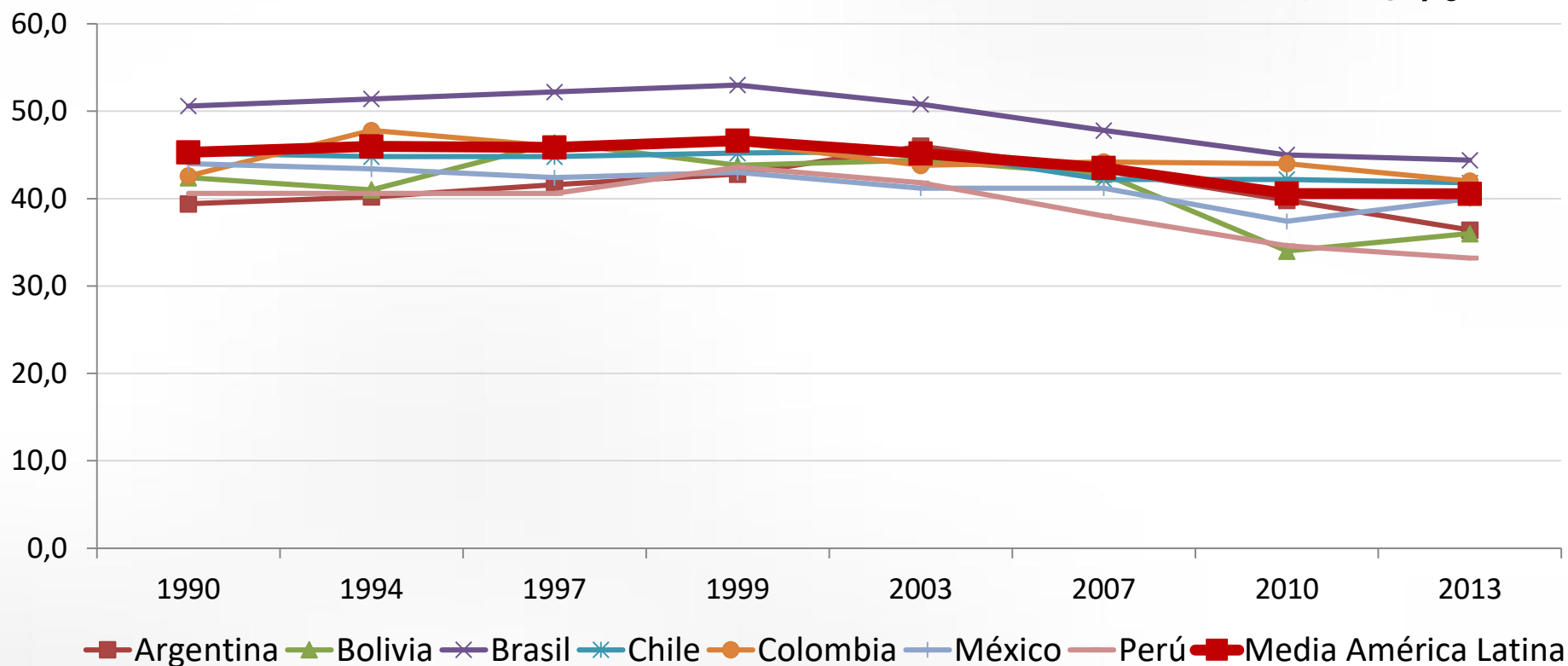
Nota: (1) Es la distribución quintílica de los ingresos per cápita.

Fuente: Elaboración propia en base a CEPALSTAT.

POBREZA Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

Participación del 10% de la población más rica en la distribución de los ingresos⁽¹⁾. Países seleccionados de América Latina, 1990-2013. En porcentaje del ingreso total.

▼ 10%

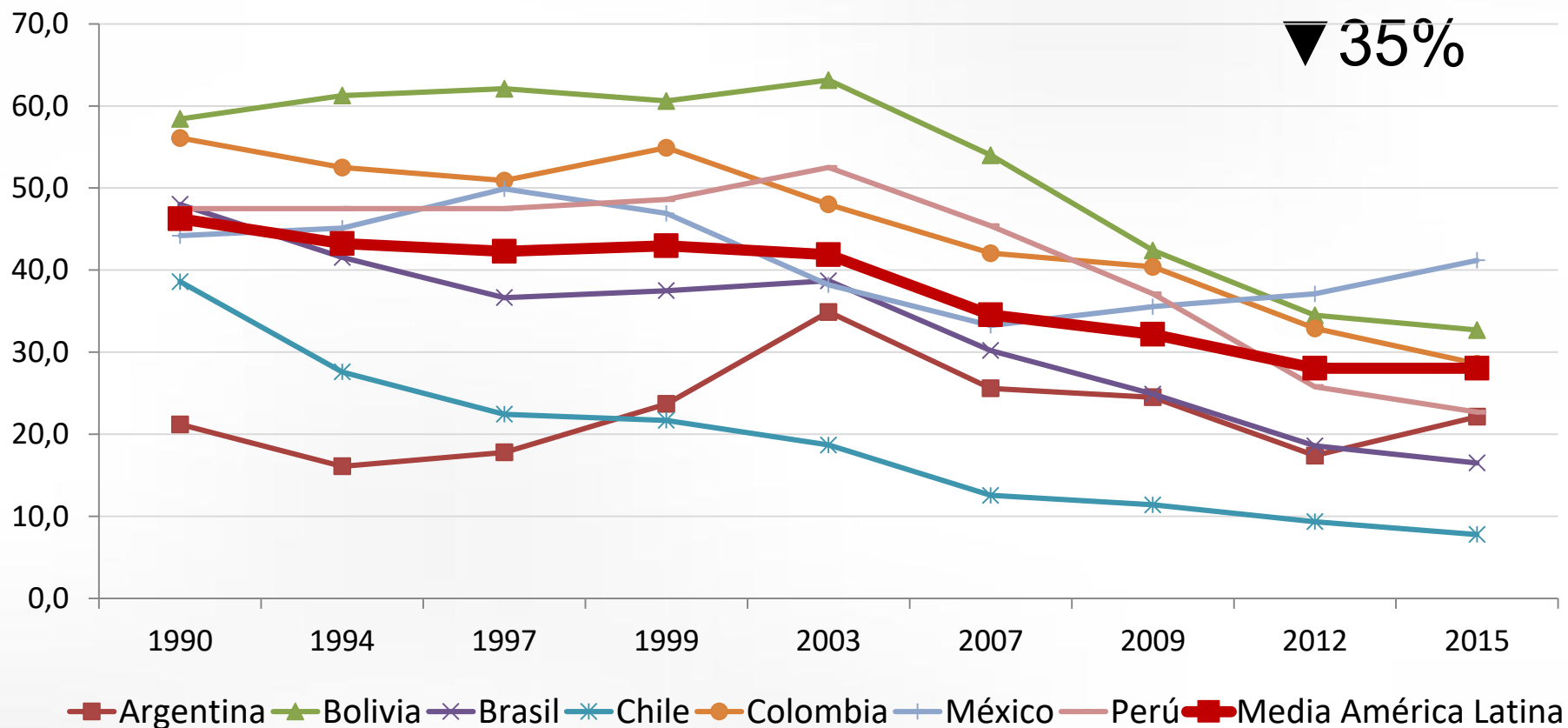


Notas: (1) Es la distribución quintílica de los ingresos per cápita.

Fuente: Elaboración propia en base a CEPALSTAT.

POBREZA Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

Incidencia de la pobreza por ingresos⁽¹⁾. América Latina y el Caribe, 1990-2015. En porcentaje sobre el total de habitantes.

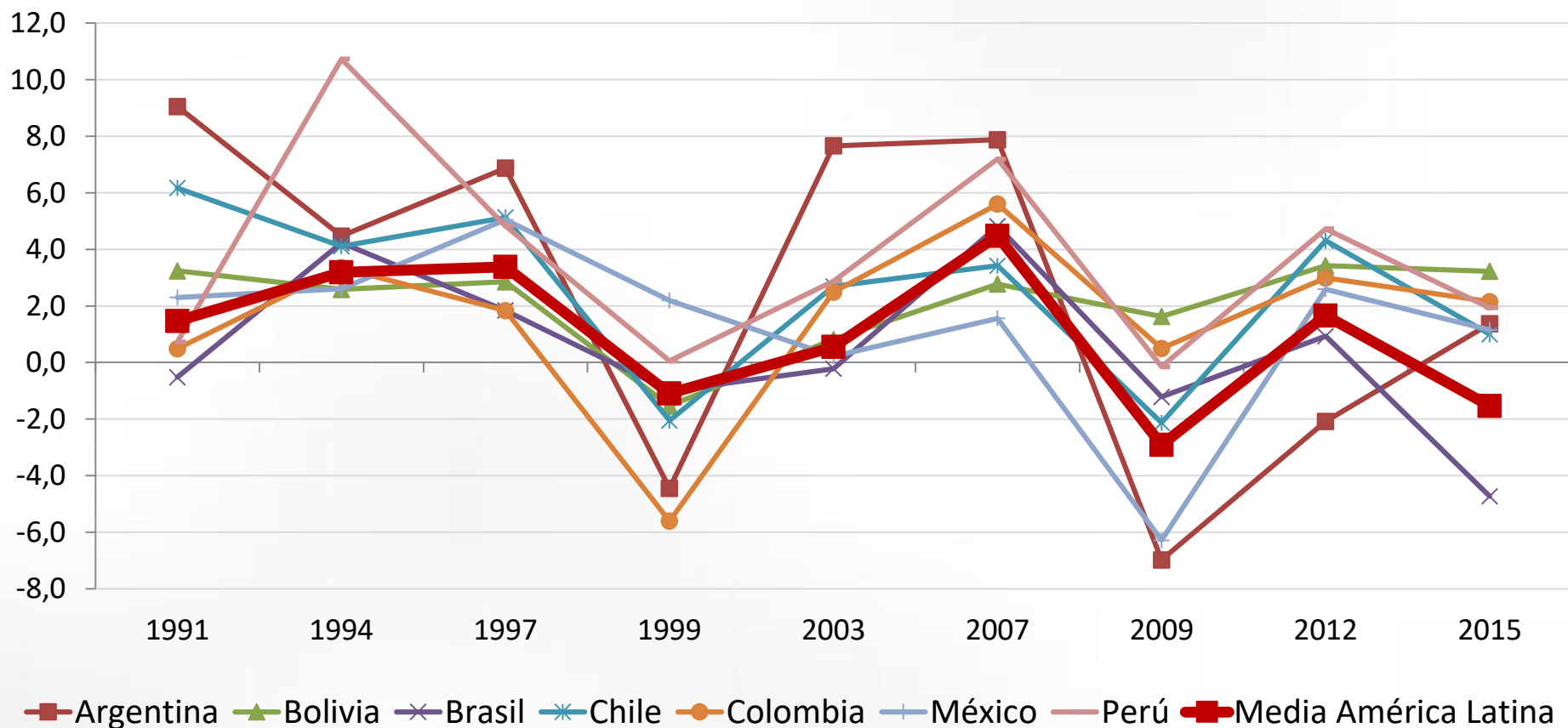


Notas: (1) Sólo áreas urbanas. En Argentina, a partir de 2007, se presentan datos alternativos a los oficiales.

Fuente: Elaboración propia en base a CEPALSTAT.

EVOLUCIÓN ECONÓMICA DE AMÉRICA LATINA

Variación Anual del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita. Países seleccionados de América Latina, 1990-2015.



Fuente: Elaboración propia en base a CEPALSTAT.

TESIS DOMINANTES QUE DEFINEN LA AGENDA POLÍTICA

- Un proceso de convergencia hacia el desarrollo derivado de los procesos de liberalización y su impacto sobre el crecimiento a través de las ventajas comparativas regionales del modo previsto por las teorías neoclásicas que inspiraron el Consenso Washington y sus actualizaciones recientes (BID-BM)**
- Un proceso de modernización con inclusión gracias a un cambio positivo en los términos de intercambio, así como en las políticas promotoras del empleo y el consumo interno, de inversión en infraestructura social, salud y educación y en los programas de ingresos según el modo previsto por las teorías desarrollistas (CEPAL)**

DESDE EL ESTRUCTURALISMO LATINO AMERICANO ES POSIBLE PLANTEAR ALGUNAS SOSPECHAS

- ¿Se ha iniciado en efecto una fase de efectivo desarrollo con convergencia social o se trata de los efectos de un renovado modelo rentista-exportador, con derrame sobre capas técnico-profesionales, bajo el nuevo contexto de globalización mundial?**
- ¿En qué medida este modelo de crecimiento y la ampliación de las políticas sociales hicieron posible un mayor equidad en la distribución de las capacidades productivas, los empleos y el ingreso laboral?**
- ¿Logró el crecimiento una efectiva convergencia social con inclusión de los históricos sectores excluidos que registra América Latina, a la vez que disminuir las desigualdades de un modo socio-económicamente sustentable?**

RECUPERANDO LA TESIS DE LA HETEROGENEIDAD

- **La heterogeneidad estructural en tanto inherente a un modelo de acumulación concentrado constituye un modo de reproducción económica y socio-laboral que impide la convergencia e impone barreras estructurales para lograr mejoras sustentables en materia de inclusión social.**
- **Bajo un modelo de heterogeneidad estructural puede crecer el sector capitalista más dinámico y concentrado (integrado al mercado mundial), sin que ello altere la reproducción del sector informal, el cual continúa concentrando actividades de subsistencia y excedentes de población que demandan la asistencia pública**

UN DIAGNÓSTICO ALTERNATIVO

- El crecimiento de los sectores dinámicos y las políticas sociales **“pro-pobres”** no son suficiente para alterar la vigencia de un modelo de desarrollo socio-económico heterogéneo y desigual, aunque sí para garantizar alivios socio-económicos y un relativo control social sobre los excedentes de población.
- El proceso de concentración del capital que impone la globalización limita las posibilidades de un reflujo significativo en la desigualdad estructural, mucho más si no existen políticas de planificación y regulación del desarrollo.
- La posición relativamente más favorable de la región en materia demográfica, comercial y productiva permiten promover el crecimiento, sortear crisis y mantener la cohesión social, pero no constituyen un programa de desarrollo socio-económico y ambientalmente sustentable.

SEGUNDA PARTE

EL CASO ARGENTINO 2003-2017:

HETEROGENEIDAD ESTRUCTURAL Y

DESIGUALDAD

Agustín Salvia

CONICET / UBA-UCA

PROBLEMAS ESTRUCTURALES DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

- En la Argentina de las últimas décadas, modelos político-económicos de muy diferente orientación no han acertado en generar dinámicas económicas, matrices productivas e instituciones sociales capaces de conformar un modelo de inclusión y convergencia económica, social y ambientalmente sustentable.
- De este modo, en el largo plazo, la sociedad argentina se ha distanciado –no sin sobresaltos– de los niveles de bienestar social que logró experimentar hasta mediados de los años '70. ¿Cuál es el conjunto de factores que permite entender este peculiar derrotero socioeconómico con amplias consecuencias sobre la integración social?
- ¿Cómo explicar que en las últimas décadas tanto matrices **“mercado-céntricas”** como **“Estado-céntricas”** no hayan logrado generar –a pesar de sus propósitos declarados– una efectiva convergencia socioeconómica ni un **“derrame”** de bienestar capaz de erradicar las marginalidades económicas que afectan a los mercados de trabajos y a la estructura social?

PROBLEMAS ESTRUCTURALES DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

- A pesar de que en las últimas décadas se incrementó la intervención social del Estado, el factor clave que explica los cambios en el bienestar y en la desigualdad continuó siendo el mercado de trabajo.
- Durante los años '90, los cambios verificados en la incidencia de la pobreza y la indigencia se debieron principalmente al deterioro registrado en materia de ingresos laborales, tanto en cuanto al nivel de ingresos como a su distribución.
- Una peculiaridad de dicho período ha sido que las políticas de transferencias monetarias –nos referimos a las jubilaciones y pensiones y a los programas de transferencias condicionadas de ingresos– tuvieron un comportamiento pro-equidad.

PREGUNTAS RELEVANTES EN MATERIA DE INTEGRACIÓN SOCIO-ECONÓMICA

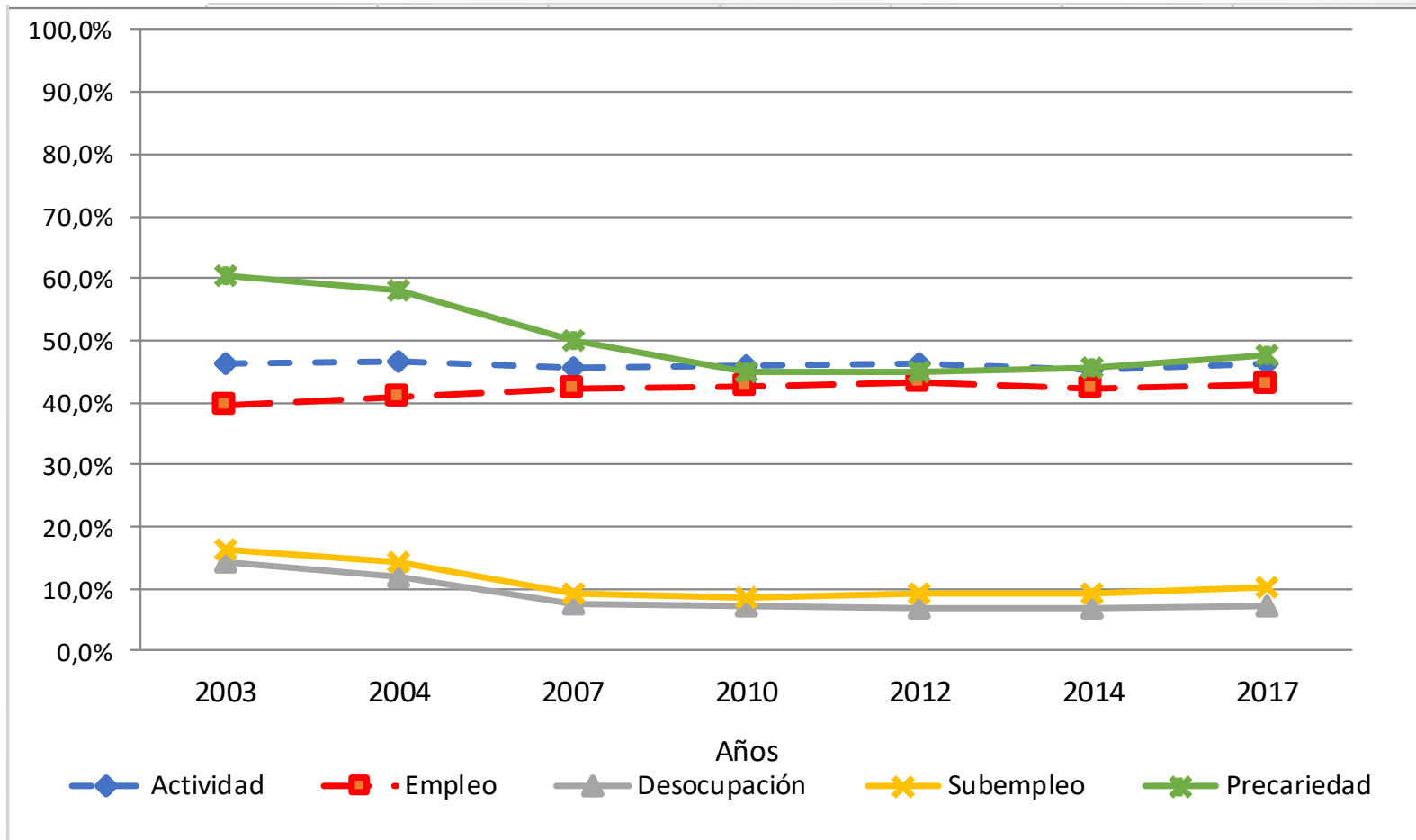
- ¿En qué medida las políticas económicas heterodoxas de las últimas dos décadas cambiaron la estructura sectorial y social del empleo y de la distribución del ingreso laboral?
- ¿Absorbió el sector formal la fuerza de trabajo del sector informal? ¿O aumentó la productividad del sector informal convergiendo con el formal?
- ¿Se redujo la brecha de productividad / ingresos al interior de la estructura socio-sectorial del empleo? O se mantienen sus diferencias estructurales?

Tasa de actividad, empleo, desocupación, subempleo y precariedad según sexo. Total Urbano.

	Años						
	2003	2004	2007	2010	2012	2014	2017
Actividad	46,3%	46,5%	45,6%	45,8%	46,3%	45,2%	46,4%
Empleo	39,6%	40,9%	42,2%	42,4%	43,1%	42,1%	43,0%
Desocupación	14,4%	12,0%	7,5%	7,3%	6,9%	6,9%	7,2%
Subempleo	16,4%	14,4%	9,4%	8,5%	9,2%	9,3%	10,2%
Precariedad	60,5%	58,0%	50,1%	45,0%	44,9%	45,5%	47,7%

- Inmovilidad de la tasa de actividad, recuperación post-crisis 2001-2002 de la tasa de empleo, luego un nuevo estancamiento, así como pisos estructurales para desocupación, el subempleo y la precariedad laboral de la población ocupada. En cualquier caso: al menos 50% de la población activa presenta problemas de empleo.

Tasa de actividad, empleo, desocupación, subempleo y precariedad según sexo. Total Urbano.



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPH-INDEC.

- Inmovilidad de la tasa de actividad, recuperación post-crisis 2001-2002 de la tasa de empleo, luego un nuevo estancamiento, así como pisos estructurales para desocupación, el subempleo y la precariedad laboral de la población ocupada. En cualquier caso: al menos 50% de la población activa con problemas de empleo.

Tasa de actividad, empleo, desocupación, subempleo y precariedad según sexo. Total Urbano.

		Años						
		2003	2004	2007	2010	2012	2014	2017
Varón	Actividad	55,1%	55,5%	54,9%	55,5%	55,6%	53,5%	54,8%
	Empleo	48,2%	49,5%	51,7%	52,0%	52,5%	50,2%	51,5%
	Desocupación	12,5%	10,8%	5,9%	6,2%	5,6%	6,2%	6,1%
	Subempleo	13,8%	11,5%	7,0%	6,4%	7,3%	7,4%	8,7%
	Precariedad	59,5%	55,9%	46,3%	43,2%	42,9%	43,7%	44,3%
Mujer	Actividad	38,3%	38,2%	37,0%	36,8%	37,5%	37,5%	38,7%
	Empleo	31,7%	33,0%	33,4%	33,6%	34,3%	34,5%	35,3%
	Desocupación	17,0%	13,7%	9,8%	8,8%	8,7%	7,9%	8,7%
	Subempleo	19,8%	18,1%	12,6%	11,5%	11,8%	11,8%	12,1%
	Precariedad	66,7%	65,0%	56,5%	48,3%	48,2%	48,4%	53,1%
18 a 29 años	Actividad	69,6%	68,2%	65,5%	64,2%	63,0%	61,9%	62,0%
	Empleo	53,6%	55,0%	57,5%	55,0%	55,1%	53,6%	53,2%
	Desocupación	23,0%	19,3%	12,3%	14,2%	12,5%	13,3%	14,3%
	Subempleo	16,4%	13,8%	9,1%	9,7%	10,0%	11,1%	13,0%
	Precariedad	75,8%	71,8%	59,9%	55,3%	55,8%	59,6%	62,8%

- Las mejoras post-crisis se prolongaron hasta 2007-2008, luego estancamiento o empeoramiento para todos los segmentos poblacionales. Las mujeres y los jóvenes siguen siendo los grupos más vulnerables en materia ocupacional: más baja tasa de actividad y de empleo, más alta tasas de desocupación, subocupación y precariedad laboral.

Distribución de la Fuerza de Trabajo empleada según Rama de Actividad de la Ocupación Principal. Total Urbano.

	Años						
	2003	2004	2007	2010	2012	2014	2017
Industria	13,1%	14,3%	14,5%	14,2%	13,1%	13,5%	12,1%
Construcción	7,3%	7,7%	9,1%	8,6%	9,0%	9,3%	9,0%
Comercio, restaurantes y hoteles	23,7%	24,3%	22,7%	22,8%	23,1%	22,3%	22,7%
Transporte y comunicaciones	6,8%	7,0%	6,9%	6,8%	7,7%	6,8%	6,6%
Actividades financieras e inmobilia	9,3%	9,3%	10,5%	10,6%	11,0%	10,6%	11,4%
Administración pública y defensa	8,7%	7,9%	7,4%	8,3%	8,6%	9,1%	9,1%
Enseñanza y servicios de salud	21,0%	19,9%	19,0%	19,2%	17,6%	18,3%	20,6%
Servicio doméstico	7,1%	7,4%	7,7%	7,1%	7,2%	7,1%	7,5%
Otras	3,0%	2,2%	2,2%	2,4%	2,6%	2,9%	1,0%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Distribución de la Fuerza de Trabajo según Sector y Categoría de Inserción de la Ocupación Principal. Total Urbano.

	Años						
	2003	2004	2007	2010	2012	2014	2017
Empleo Público	14,9%	14,0%	15,1%	15,8%	17,1%	16,4%	17,5%
Empleo Formal no asalariado	3,6%	4,0%	3,7%	3,5%	3,3%	3,3%	3,5%
Empleo formal asalariado	31,4%	33,5%	36,1%	38,8%	36,6%	36,6%	34,9%
Sector Privado Formal	35,0%	37,5%	39,8%	42,4%	39,8%	39,9%	38,3%
Empleo Informal no asalariado	29,3%	28,6%	26,3%	25,6%	26,5%	26,8%	28,8%
Empleo Informal asalariado	20,8%	19,9%	18,9%	16,3%	16,5%	16,8%	15,3%
Sector Micro-Empresario Informal	50,1%	48,5%	45,2%	41,9%	43,0%	43,6%	44,1%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

- Ningún cambio estructural en la composición productiva y sectorial del empleo, a la vez que luego de la recuperación post-crisis: caída de la industria y del empleo asalariado en el sector formal, aumento del empleo público y del sector micro-informal.

Segmentos de empleo de la fuerza de trabajo ocupada según categoría ocupacional. Total Urbano.

		Años						
		2003	2004	2007	2010	2012	2014	2017
Asalariados	Empleo regulado	47,9%	50,1%	58,9%	65,1%	65,3%	64,4%	63,3%
	Empleo no regulado	52,1%	49,9%	41,1%	34,9%	34,7%	35,6%	36,7%
	Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
No asalariados	Empleo regulado	22,4%	25,2%	28,9%	30,4%	31,0%	31,5%	29,2%
	Empleo no regulado	77,6%	74,8%	71,1%	69,6%	69,0%	68,5%	70,8%
	Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Total	Empleo regulado	39,5%	42,0%	49,9%	55,0%	55,1%	54,5%	52,3%
	Empleo no regulado	60,5%	58,0%	50,1%	45,0%	44,9%	45,5%	47,7%
	Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Varón	Empleo regulado	40,5%	44,1%	53,7%	56,8%	57,1%	56,3%	55,7%
	Empleo no regulado	59,5%	55,9%	46,3%	43,2%	42,9%	43,7%	44,3%
	Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Mujer	Empleo regulado	33,3%	35,0%	43,5%	51,7%	51,8%	51,6%	46,9%
	Empleo no regulado	66,7%	65,0%	56,5%	48,3%	48,2%	48,4%	53,1%
	Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

- Si bien tiende a caer la precariedad laboral, no tiene lugar ningún cambio estructural en la segmentación laboral luego de la recuperación post-crisis. Al final, en un contexto de un nuevo repunte de la precariedad del empleo, mayor aumento de la misma entre los asalariados y las mujeres. En cualquier caso el trabajo no asalariado concentra una mayor proporción de empleos no regulados.

Segmentos de empleo según sector de inserción económico-ocupacional. Total Urbano.

		Años						
		2003	2004	2007	2010	2012	2014	2017
Empleo Público	Segmento regulado	74,6%	79,4%	80,4%	84,2%	83,6%	85,4%	83,7%
	Segmento no regulado	25,4%	20,6%	19,6%	15,8%	16,4%	14,6%	16,3%
	Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Sector Privado Formal	Segmento regulado	57,8%	58,6%	69,1%	72,5%	73,1%	71,8%	71,3%
	Segmento no regulado	42,2%	41,4%	30,9%	27,5%	26,9%	28,2%	28,7%
	Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Sector Micro-Empresario	Segmento regulado	16,4%	18,4%	22,9%	26,3%	27,0%	27,1%	23,4%
	Segmento no regulado	83,6%	81,6%	77,1%	73,7%	73,0%	72,9%	76,6%
	Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

- Luego de la recuperación post-crisis 2001-2002, sólo reducción significativa de la precariedad laboral (participación en la seguridad social) entre los asalariados del sector público (15-16%). Para el resto de los sectores, la caída de la irregularidad-extra legalidad laboral parece tener piso: 25-30% para el sector formal y 70-75% para el sector micro-informal.

Evolución de la brecha de ingresos laborales según categorías económico-ocupacionales. Total urbano.

	Años						
	2003	2004	2007	2010	2012	2014	2017
Empleo Público	1,14	1,16	1,33	1,35	1,38	1,42	1,33
Empleo Formal no asalariado	2,48	2,25	2,17	1,99	1,77	2,10	2,02
Empleo Formal asalariado	1,09	1,08	1,08	1,05	1,05	1,02	1,04
Empleo Informal no asalariado	0,82	0,86	0,79	0,77	0,78	0,77	0,79
Empleo Informal asalariado	0,59	0,57	0,60	0,67	0,68	0,66	0,69
Total	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00

Evolución de la brecha de ingresos laborales según sectores de inserción y segmentos de empleo. Total urbano.

		Años						
		2003	2004	2007	2010	2012	2014	2017
Sector Público	Empleo regulado	1,55	1,50	1,51	1,45	1,46	1,51	1,44
	Empleo no regulado	0,71	0,69	0,81	0,88	1,01	0,99	0,90
	Total	1,17	1,18	1,34	1,35	1,38	1,43	1,33
Sector Privado Formal	Empleo regulado	1,59	1,44	1,31	1,24	1,21	1,23	1,23
	Empleo no regulado	0,82	0,92	0,92	0,82	0,84	0,82	0,90
	Total	1,27	1,23	1,19	1,13	1,11	1,11	1,13
Sector Micro Empresario Informal	Empleo regulado	1,32	1,34	1,09	1,04	0,98	0,95	1,06
	Empleo no regulado	0,63	0,63	0,60	0,63	0,66	0,65	0,66
	Total	0,74	0,76	0,71	0,74	0,74	0,73	0,75
Total	Empleo regulado	1,52	1,43	1,31	1,25	1,23	1,24	1,25
	Empleo no regulado	0,69	0,71	0,69	0,69	0,72	0,71	0,73
	Total	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00

- En cuanto a la distribución del ingreso laboral (horario) como variable proxy de productividad y bienestar, pasado el ciclo inicial post-crisis, caen las brechas entre segmentos regulados y no regulados, pero se mantienen las brechas sectoriales casi sin cambios, sólo caídas para el segmento formal no asalariado y el informal asalariado.

Evolución de la brecha de ingresos laborales según grupos etarios. Total urbano.

	Años						
	2003	2004	2007	2010	2012	2014	2017
18 a 29 años	0,70	0,71	0,74	0,78	0,79	0,76	0,78
30 a 49 años	1,08	1,04	1,09	1,05	1,05	1,04	1,04
50 años o más	1,20	1,25	1,12	1,14	1,11	1,16	1,12
Total	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00

Evolución de la brecha de ingresos laborales según sexo. Total urbano.

	Años						
	2003	2004	2007	2010	2012	2014	2017
Varón	1,02	1,04	1,04	0,99	0,99	1,00	0,99
Mujer	0,98	0,95	0,95	1,01	1,01	1,00	1,01
Total	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00

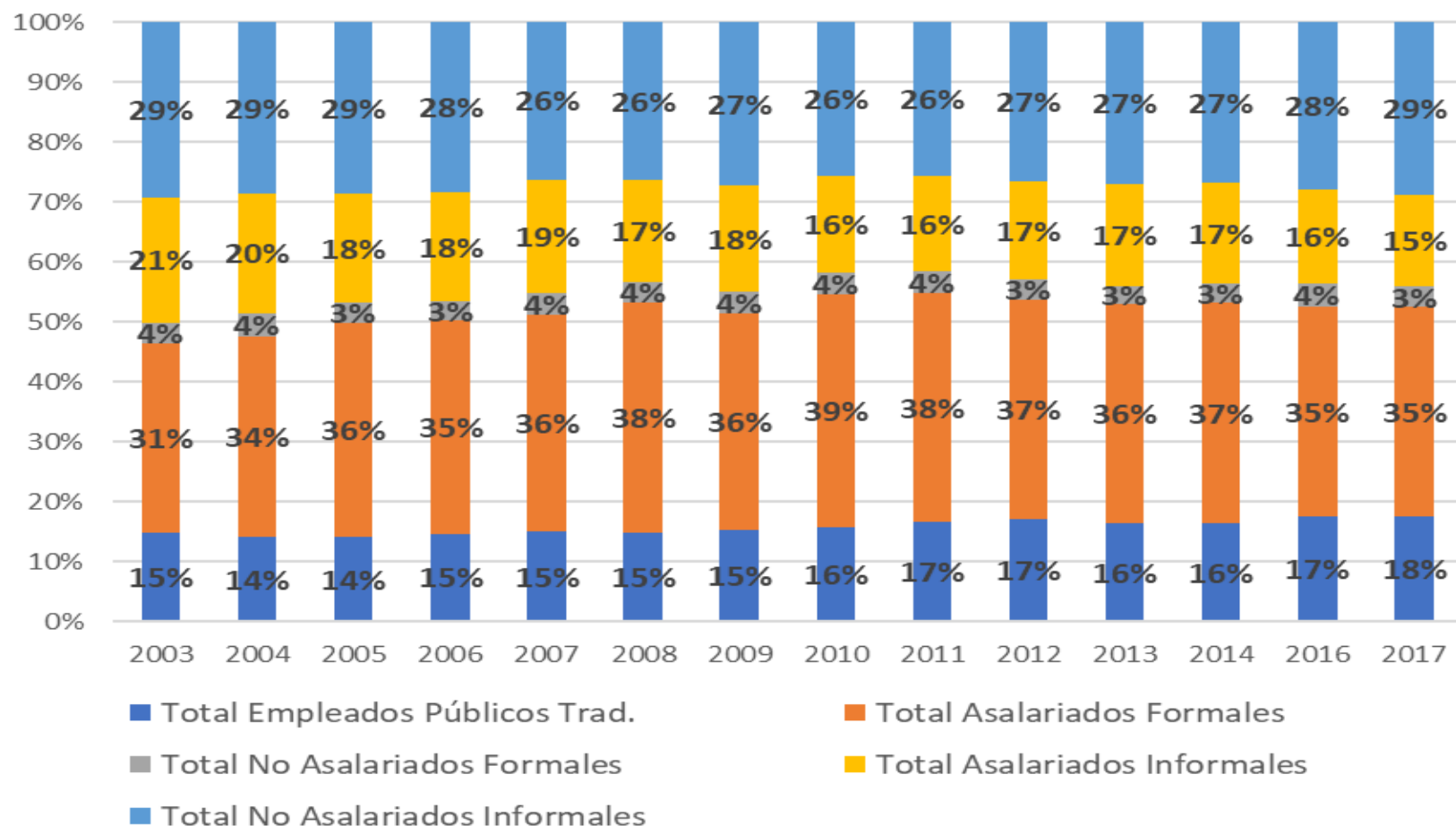
Evolución de la brecha de ingresos laborales según máximo nivel educativo alcanzado. Total urbano.

	Años						
	2003	2004	2007	2010	2012	2014	2017
Hasta Secundario Incompleto	0,68	0,68	0,67	0,70	0,72	0,70	0,71
Secundario Completo	1,01	1,06	0,99	0,98	0,98	0,98	0,94
Superior Universitario Completo	1,87	1,77	1,75	1,61	1,53	1,57	1,54
Total	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00

- En cuanto a la distribución social del ingreso laboral (horario), pasado el ciclo inicial post-crisis, no se observan cambios significativos en las brechas de desigualdad, sólo caída para el segmento de educación superior (coherente con la caída en los formales no asalariados). Destaca una importante equidad de género en la distribución del ingreso horario.

FIGURA 3: DISTRIBUCIÓN DE OCUPADOS SEGÚN SECTOR Y CATEGORÍA OCUPACIONAL

Años 2003-2017. En porcentajes.

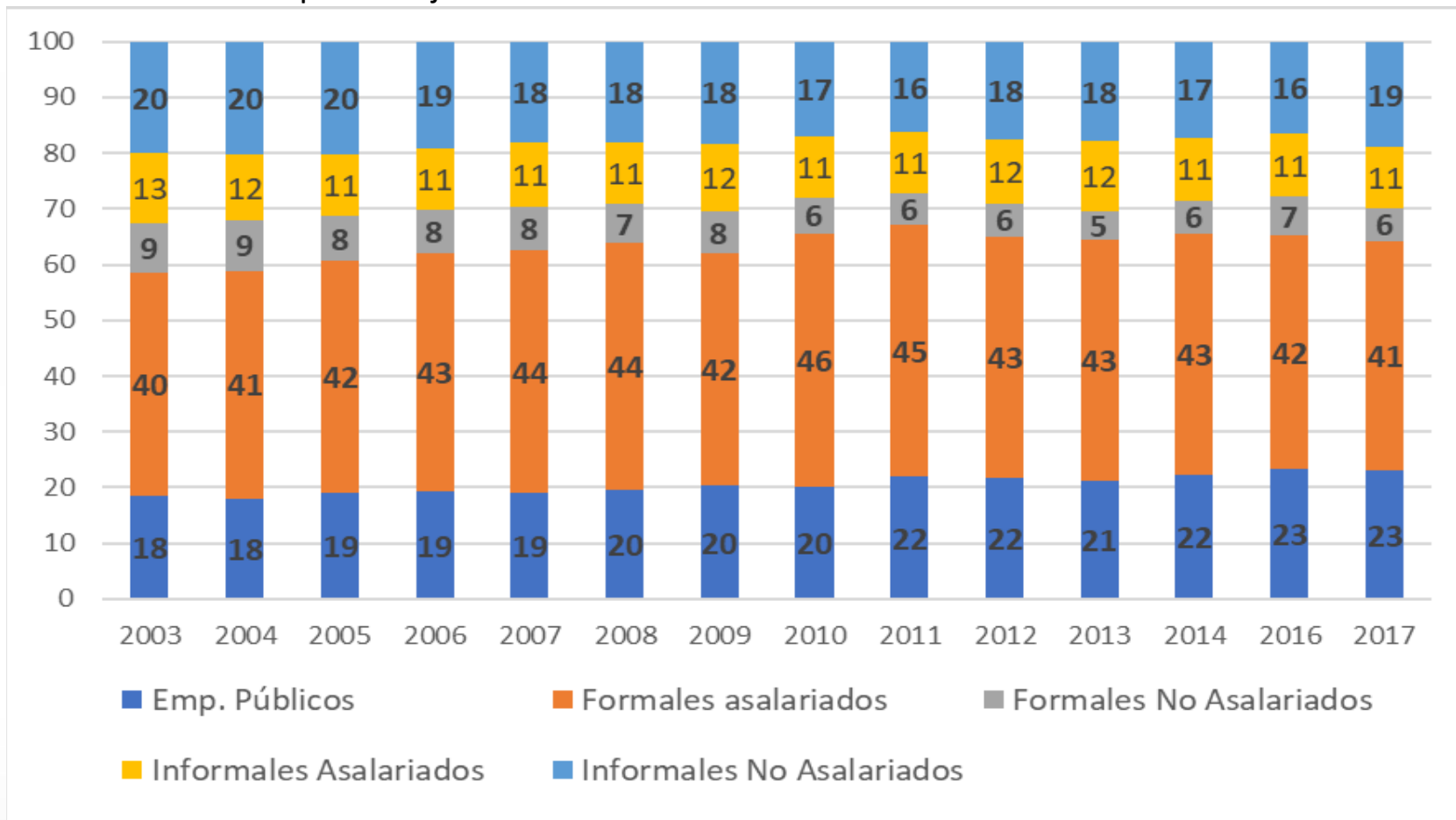


Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPH-INDEC.

- En cuanto a la distribución de la fuerza de trabajo ocupada entre sectores económico-ocupacionales, también destaca la persistente estratificación del empleo, con relativo aumento de los ocupados en el sector público, incremento en los no asalariados informales y caída en los asalariados informales.

FIGURA 2: DISTRIBUCIÓN DE LA MASA DE INGRESOS LABORALES SEGÚN SECTOR Y CATEGORÍA

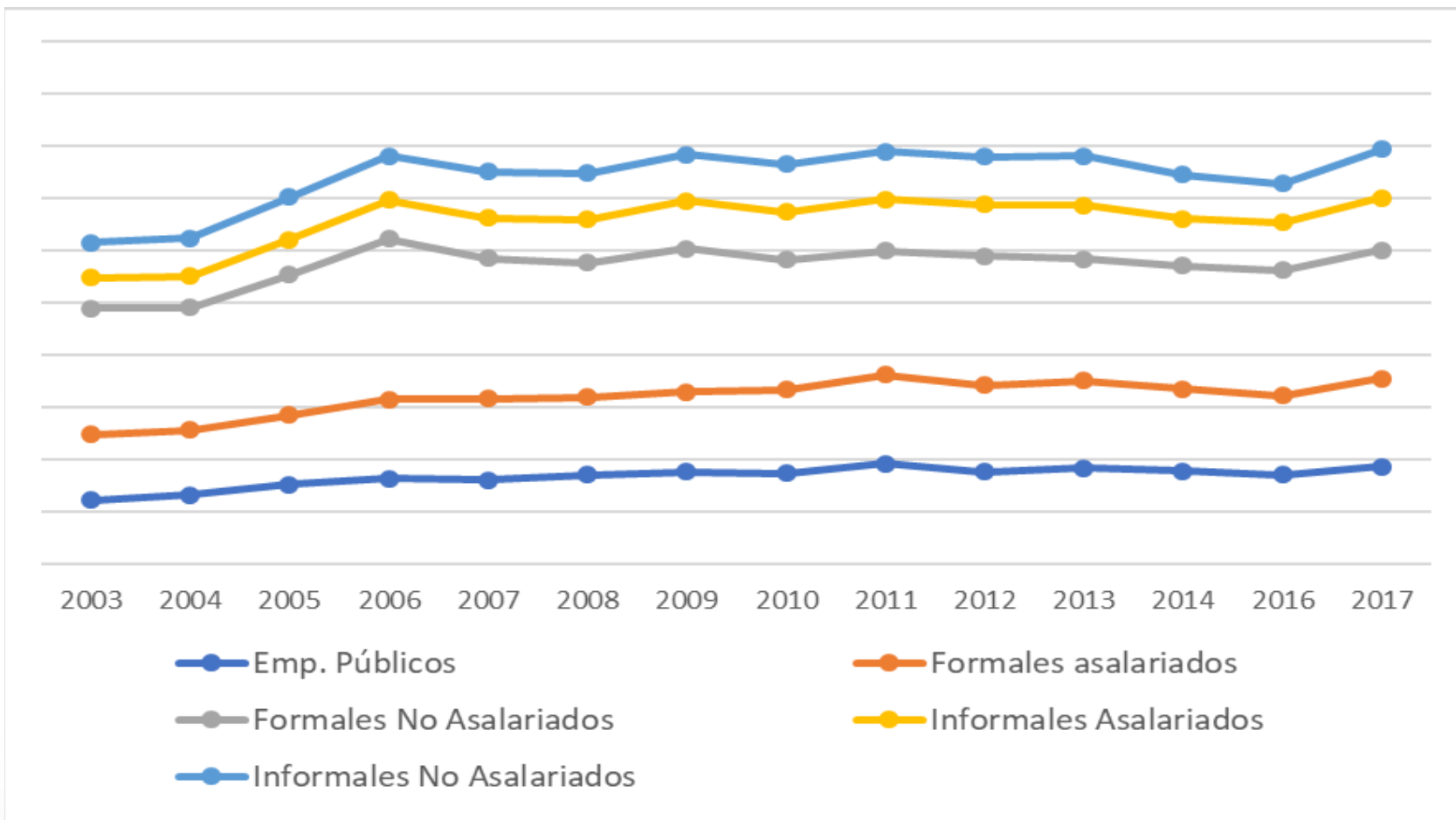
Años 2003-2017. En porcentajes.



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPH-INDEC.

- En cuanto a la distribución funcional de la masa de ingreso laboral entre sectores económico-ocupacionales, destaca una desigualdad estructural persistente. Sólo mejoras en favor del sector público.

FIGURA 1: MEDIA DE INGRESOS MENSUAL (EN PESOS) SEGÚN SECTOR Y CATEGORÍA OCUPACIONAL
 Años 2003- 2017. A valores constantes del cuarto trimestre de 2017.



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPH-INDEC.

- En cuanto a la evolución del ingreso laboral medio entre sectores económico-ocupacionales destaca, además de las relativas mejoras post-crisis, la desigualdad estructural persistente que atraviesa a la estructura socio-ocupacional argentina en materia de ingresos. Sólo mejoras en favor del sector público.

UN DIAGNÓSTICO ALTERNATIVO

- El crecimiento de los sectores dinámicos y las políticas sociales **“pro-pobres”** no son suficiente para alterar la vigencia de un modelo de desarrollo socio-económico heterogéneo y desigual, aunque sí para garantizar alivios socio-económicos y un relativo control social sobre los excedentes de población.
- El proceso de concentración del capital que impone la globalización limita las posibilidades de un reflujo significativo en la desigualdad estructural, mucho más si no existen políticas de planificación y regulación del desarrollo.
- La posición relativamente más favorable de la región en materia demográfica, comercial y productiva permiten promover el crecimiento, sortear crisis y mantener la cohesión social, pero no constituyen un programa de desarrollo socio-económico y ambientalmente sustentable.

- La recuperación de los ingresos en la post-devaluación (partiendo de niveles muy bajos) y la reducción de los **“premios”** por calificación favorecieron tanto una mejora del bienestar como una reducción de la inequidad proveniente de este tipo de fuente. Ello sin embargo en el contexto de brechas sostenidas de desigualdad al interior del mercado laboral. Además, a diferencia de los '90, las políticas sociales en su conjunto tuvieron un papel pro-equidad en materia distributiva.
- Las desigualdades persistentes en el mercado de trabajo, el empobrecimiento relativo y absoluto del sector microempresario informal, así como la concentración de ingresos y capacidades técnicas y de capital humano en el sector dinámico constituyen desafíos cruciales para entender la dinámica del proceso social, económico y distributivo argentino actual en perspectiva.
- Las brechas de ingresos cuyo origen se puede fijar en la heterogeneidad estructural del sistema ocupacional, la concentración de ingresos en los sectores modernos altamente especializados, son factores que configuran un patrón de distribución desigual en materia de bienestar económico ocupacional.

- En el período post-reformas estructurales, lo ocurrido en el mercado de trabajo también fue el factor explicativo central para entender los cambios en la pobreza y en la desigualdad. La recuperación de los ingresos en la post-devaluación (partiendo de niveles muy bajos) y la reducción de los **“premios”** por calificación favorecieron tanto una mejora del bienestar como una reducción de la inequidad proveniente de este tipo de fuente. Ello sin embargo en el contexto de brechas sostenidas de desigualdad al interior del mercado laboral. Además, a diferencia de los '90, las políticas sociales en su conjunto tuvieron un papel pro-equidad en materia distributiva.
- Las desigualdades persistentes en el mercado de trabajo, el empobrecimiento relativo y absoluto del sector microempresario informal, así como la concentración de ingresos y capacidades técnicas y de capital humano en el sector dinámico constituyen desafíos cruciales para entender la dinámica del proceso social, económico y distributivo argentino actual en perspectiva. Las brechas de ingresos cuyo origen se puede fijar en la heterogeneidad estructural del sistema ocupacional, la concentración de ingresos en los sectores modernos altamente especializados, son factores que configuran un patrón de distribución desigual en materia de bienestar económico ocupacional.

- Uno de los factores claves para entender el particular derrotero del empleo / marginalidad laboral seguido por la sociedad argentina en las últimas décadas remite a la persistencia y profundización de la heterogeneidad estructural, que se manifiesta en una estratificación sectorial del empleo (microempresas de muy baja productividad, economía social, sector microempresario informal, empresas dinámicas públicas y privadas), en la segmentación del mercado de trabajo y en brechas y disparidades remunerativas que se mantienen con relativas independencia de los propios atributos de la fuerza de trabajo.
- En el caso argentino se confirma que las unidades cuasi-informales y las microempresas se fueron empobreciendo a lo largo de las últimas décadas. En ese contexto, en ausencia de políticas de desarrollo que atiendan las especificidades de las estructuras productivas nacionales, el resultado a esperar es una mayor heterogeneidad estructural, la ausencia de un **“derrame”** de bienestar y crecientes dificultades en materia de integración social. En este escenario, adquieren relevancia las políticas específicamente orientadas a promover las ganancias en competitividad sistémica del conjunto de la economía.

MUCHAS GRACIAS

CONICET / UBA-UCA

Agustín Salvia

Santiago Poy

Ramiro Robles

María Noel Fachal

Eduardo Donza